

COSAS VISTAS

Recuento de acontecimientos de
importancia histórica, cultural y científica
reportados por la prensa nacional

EDWIN ALCÁNTARA

El maestro de la brevedad y de lo insólito: 100 años de Augusto Monterroso

Para conmemorar un siglo del nacimiento de uno de los mayores exponentes de la ficción breve, en la Biblioteca Nacional de México (BNM) se celebró el encuentro “100 años de Augusto Monterroso”, organizado por Laura Elisa Vizcaino —investigadora del Instituto de Investigaciones Bibliográficas (IIB)—, en el que participaron diversos especialistas. Francisca Noguero, profesora de la Universidad de Salamanca, destacó la conexión que el narrador guatemalteco exiliado en México logró con sus lectores, pues renovó los géneros literarios con un profundo manejo del humor y una ironía con la que podía analizar la realidad y reír de la condición humana. El escritor Víctor Manuel Ramos destacó que Monterroso fue un “maestro de la brevedad y de lo insólito”, cuyos cuentos son “diamantes trabajados con esmero”. El ensayista Javier Perucho recordó la faceta de Monterroso como guionista de cine y consideró que tuvo un influjo fílmico en sus textos. Lauro Zavala, especialista de la Universidad Autónoma Metropolitana, apuntó, entre otros rasgos, la importancia de lo no dicho y lo irónico en la narrativa del escritor. (*Gaceta UNAM*, 13 de diciembre).

El encuentro tuvo emotivos momentos por las evocaciones sobre Monterroso hechas por los escritores Marco Antonio Campos, Agustín Monsreal y Vicente Quirarte; este último consideró que el autor de “El dinosaurio”, “La oveja negra” y *Lo demás es silencio*, fue “uno de nuestros más grandes e influyentes hombres

El Instituto de Investigaciones Bibliográficas y la Biblioteca Nacional de México

Invitan al Encuentro
100 años
de Augusto
Monterroso
7 y 8 de diciembre de 2021, 12:00 h

Mesa 1: 7 de diciembre
Francisca Noguero
Víctor Manuel Ramos
Javier Perucho
Lauro Zavala

Mesa 2: 8 de diciembre
Bárbara Jacobs
Agustín Monsreal
Marco Antonio Campos
Vicente Quirarte
Coordina: Laura Elisa Vizcaino Mosqueda

Se otorgará constancia con el 100% de asistencia
Informes: Departamento de Difusión Cultural del IIB: difusionculturaliib@unam.mx
El encuentro se transmitirá en vivo a través del Canal de YouTube de la Biblioteca Nacional: 



de letras”. En *Confabulario* (11 de diciembre), Alejandro Lábarri hizo un repaso de la trayectoria literaria de Monterroso y destacó que también fue “un hombre preocupado por los cambios sociales”, cuya lucha por una sociedad justa y democrática le costaría salir al exilio. Además, señaló que el autor fue el creador de lo que se llama ahora “minificción”, un género en perpetuo movimiento, y destacó su manejo de los paratextos, las referencias intertextuales y la hibridez de los géneros literarios.

1922: el barrio universitario amanece tapizado con un manifiesto

Hace cien años, en enero de 1922, las calles del barrio universitario de la Ciudad de México amanecieron tapizadas con un insólito manifiesto titulado *Actual No 1. Hoja de Vanguardia* en el que el joven escritor Manuel Maples Arce, a disgusto con las escuelas poéticas, llamaba a la renovación estética por vía de la “acción rápida y la subversión total” en lugar de la explicación racional. Así lo recordó, en las páginas de *Confabulario* (12 de febrero), el poeta José Homero al explicar que, con esa hoja, se iniciaba el primer gran movimiento vanguardista que buscaba rebelarse contra el arte vigente y adherirse a la Revolución: el estridentismo, en el que participaron también los escritores Germán List Arzubide y Arqueles Vela. En el mismo número del suplemento, la escritora Elisa Rashkin recuperó algunas “postales” de la urbe imaginaria Estridentópolis, así como la articulación al movimiento de artistas plásticos como Leopoldo Méndez, Jean Charlotte, Fermín Revueltas, entre otros. Además, la especialista Yanna Hadatty analizó las huellas de los estridentistas por el semanario *El Universal Ilustrado*, del cual *Confabulario* ofreció a sus lectores una excelente antología de textos como “La Tarde Estridentista. Historia del Café de Nadie”, “La muchacha de las carreteras (novela acelerada)” y “El apartment”.

La “princesa” que estuvo en el campo de batalla de Tlatelolco: 90 años de Elena Poniatowska

Las páginas culturales de los diarios y los suplementos culturales celebraron el 90 aniversario del nacimiento de la escritora Elena Poniatowska. Entrevistada por el suplemento *Laberinto* (14 de mayo), la autora de *Lilus Kikus* (1954), *Hasta no verte Jesús Mío* (1969), *La noche de Tlatelolco* (1971) y *Tinísima* (1992), entre muchos otros libros, evocó diversos momentos de su vida, entre ellos, los de su labor periodística: “Me interesó la gente de la calle. Aprendí mucho, incluso del pordiosero ciego frente a la iglesia que luego se levanta y resulta que no está ciego”. También rememoró historias de lavaderos en las azoteas que “luego se convirtieron en cuentos,



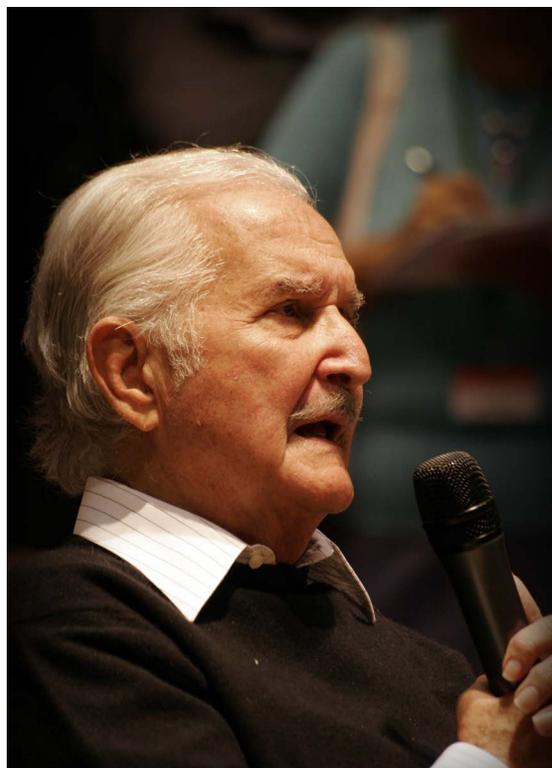
Crédito: Pedro Bautista, Wikimedia Commons

relatos, novelas, en la esencia, quizá, de mi vida”. La escritora reveló a *Excelsior* (19 de mayo) que: “Ha sido difícil llegar a los 90 años, son demasiados. A esta edad tienes que fijarte por dónde caminas, porque, si no, azotas”; con nostalgia, dijo que nunca pensó sobrevivir a sus amigos Carlos Monsiváis, José Emilio Pacheco y Vicente Rojo, a quienes extraña. Entrevistada por Javier Aranda Luna para *La Jornada* (19 de mayo), confesó que sintió miedo durante los sucesos del 68, por el paisaje que vio después de la batalla en la Plaza de las Tres Culturas y reconoció que fue una “niña bien” que de pequeña aprendió a nadar, montar a caballo y tocar el piano.

Cosmopolita, irreverente y amante de las películas de vaqueros: 10 años sin Carlos Fuentes

Para conmemorar el décimo aniversario luctuoso de Carlos Fuentes, el suplemento *Confabulario* de *El Universal* le dedicó su edición del 7 de mayo; en ésta, la especialista Georgina García Gutiérrez hizo un balance de su obra y destacó el combate del escritor al nacionalismo imperante en la literatura: “Fuentes, cosmopolita, desenvuelto y talentoso, irreverente, se puso en la mira de innumerables ataques, pero también del apoyo y la admiración de escritores y de jóvenes que pensaban como él (Poniatowska, Carballo, Pacheco, etcétera)”. Además, enfatizó que el autor hizo frente al “nacionalismo autoritario” al fundar con Emmanuel Carballo la *Revista Mexicana de Literatura*

(1955). Luis Felipe Pérez Sánchez examinó una carta que Fuentes envió desde París a la escritora María Luisa *la China* Mendoza, en 1966, en la que, además de retratar el ambiente cultural e intelectual francés, también reflexionó: “¿Nos damos cuenta, María Luisa? ¿Nos damos cuenta de que este es el momento de la cultura latinoamericana? En vitrina tras vitrina de las librerías de París, lo ves y lo vuelves a ver: son libros de Octavio Paz, Neruda, Borges, Cortázar, Vargas Llosa, Carpentier. ¿No te parece significativo que *La muerte de Artemio Cruz* ocupe el quinto lugar entre los éxitos críticos de Francia?”.



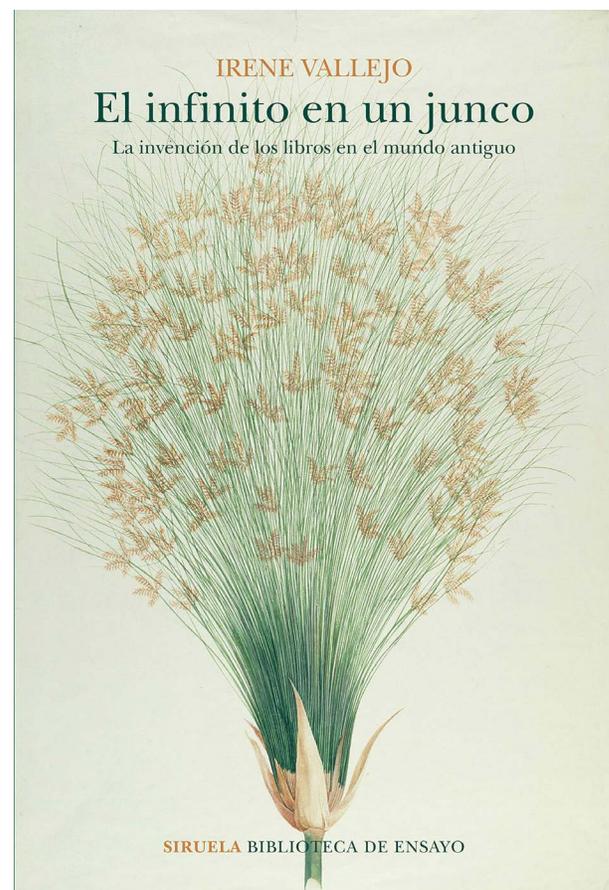
Crédito: Abderrahman Bouirabdane, Wikimedia Commons.

Milenio (14 de mayo) conmemoró al escritor con las palabras de su esposa, Silvia Lemus, quien destacó la disciplina de Fuentes para escribir y recordó que, un día antes de su muerte, el narrador subió a su estudio con la idea de empezar la escritura de *El baile del centenario*, “esa novela que deseaba tanto escribir”, luego “bajó hasta la una de la tarde, hizo un poco de ejercicio; comió albóndigas, le gustaban mucho”, después descansó, durmió la siesta y vio una película: los “vaqueros le encantaban”.

Leer la historia del libro con el placer de una novela: Irene Vallejo

La visita a México de la escritora y filóloga española Irene Vallejo, autora del exitoso libro *El infinito en un junco. La invención de los libros en el mundo antiguo*, despertó gran interés entre los lectores mexicanos. En entrevista con *Milenio* (29 de marzo), la autora reveló que su libro comenzó como una investigación académica, pero descubrió que quería convertirla en un ensayo experimental que pudiera leerse con el placer de una novela. Consideró que, a pesar de que los libros han sido desahuciados siglo tras siglo, siguen vivos, y recordó que ella recorría las ferias de libros de los pueblos de España donde conoció a los que llama “salvadores del libro”: profesores de literatura y bibliotecarios. El 30 de marzo, ante numerosos estudiantes que llenaron la Sala Nezahualcóyotl del Centro Cultural Universitario de la UNAM, la filóloga conversó con ellos sobre su obra. Dijo que *El infinito en un junco* es el relato de cómo nos

hemos apropiado de los libros, de la literatura, del pensamiento, de las genealogías, de cómo “podemos ser arqueólogas de las palabras de las mujeres y rescatarles su presencia, sacarlas de la sombra”. (*Boletín UNAM*, 3 de abril).



“Te esperaré en la orilla”: Dolores Castro Varela, poeta y formadora de poetas

“Volverá el polvo al polvo, / caerán desmenuzados los cabellos / como el último baluarte de mi cuerpo. / Te esperaré a la orilla, / en los maderos rotos de mi cuerpo”, escribió en su libro *Siete poemas* (1952) Dolores Castro Varela, quien el pasado 30 de marzo dejó de imprimir sus huellas de tinta en este mundo. Autora de libros

como *El corazón transfigurado* (1949), *Dos nocturnos* (1952) y *La tierra está sonando* (1959), y colaboradora en numerosas revistas culturales, Dolores Castro recibió el Premio Nacional de Poesía Mazatlán (1980) y el Premio Iberoamericano de Poesía Ramón López Velarde (2013). Durante un homenaje a la poeta en el Palacio de Bellas Artes el 7 de mayo, la escritora Coral Bracho expresó que Castro nos adentra en un “diálogo íntimo con el mundo que la rodea” y con la “naturaleza”, mientras que la poeta Gloria Vergara destacó que fue una formadora incansable de poetas. (*El Universal*, 8 de mayo).

Crédito: Milton Martínez, Secretaría de Cultura, CDMX.



Un pitcher, un Valedor, un aventurero, un hombre bien vestido y un tigre en casa

Otros entrañables escritores y personajes de la vida cultural también nos han dejado en los meses pasados. El 7 de enero falleció el escritor Gerardo de la Torre, autor de las novelas y libros de cuentos como *Ensayo general* (1970), *Línea dura* (1971), *Muerte de Aurora* (1980), *Retratos de la vida obrera* (1988) y *Nieve sobre Oaxaca* (2010), entre muchos otros títulos. El diario *Milenio* (8 de enero) evocó que antes de dedicarse a las letras, De la Torre fue obrero petrolero, miembro del Partido Comunista y muy buen pitcher. Parfraseando su libro *Los muchachos locos de aquel verano* (1994), *Proceso* (22 de enero) publicó un texto en el que su hija, Yolanda de la Torre, recupera episodios de la vida y



la trayectoria literaria de su padre y su relación con el escritor José Agustín.

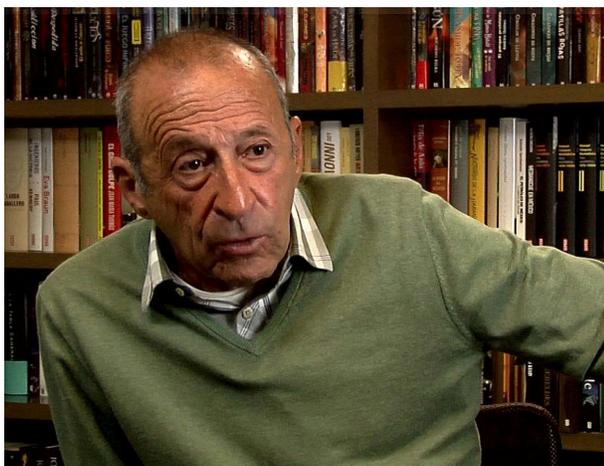
Tomás Mojarro, escritor y periodista, autor del libro de cuentos *Cañón de Juchipila* (1960) y de la novela *Bramadero* (1963), cuyos manuscritos se encuentran en la Biblioteca Nacional en el Archivo del Centro Mexicano de Escritores, murió el pasado 11 de enero. Mojarro, conocido como *el Valedor*, fue una voz impres-

cindible del pensamiento crítico mexicano en sus programas radiofónicos *Palabras sin reposo*, *Paliques y cabeceos* y *Domingo siete*, transmitidos por Radio UNAM.



Novelista, cuentista, ensayista, diplomático y editor, Álvaro Uribe falleció el pasado 2 de marzo. Fue autor de los libros *La linterna de los muertos* (1988), *La lotería de San Jorge* (1995), *El taller del tiempo* (2003), *Expediente del atentado* (2007) —que ganó el Premio Iberoamericano de Novela Elena Poniatowska 2008—, *Morirás más de una vez* (2011) y *Autorretrato de familia con perro* (2014), por el que ganó el premio Xavier Villaurrutia 2014 (*El Economista*, 3 de marzo). “Escribir un libro debe ser una aventura: si desde un principio supiera en qué termina y cuáles son todos los desarrollos, para qué lo escribo”, dijo en una entrevista que reprodujo *Milenio* (3 de marzo) a propósito de su libro *Caracteres* (2018). El autor se definió entonces como una especie de “autobiógrafo serial”.

Vía Clío TV



“A Danubio lo conocí gracias a Octavio Paz en la revista *Plural* a fines de 1974. Él tenía menos de 30 años, pero se desenvolvía como si tuviera muchos más. Parecía alto, no lo era tanto. Era esbelto, intransigente y elegante. Le gustaba andar bien vestido, venía de Uruguay”. Con este retrato del ensayista, traductor y crítico literario Danubio Torres Fierro, quien falleció el 4 de mayo, recordó el escritor Adolfo Castañón en *Letras Libres* (mayo) a quien fuera secretario de redacción de *Plural*, de la *Revista de la Universidad* y colaborador de *Diorama de la Cultura*. Castañón recordó que el periodista cultural entrevistó a personalidades como Jorge Luis Borges, Adolfo Bioy Casares, Julio Cortázar, Manuel Puig, Nérida Piñón, Juan García Ponce y Salvador Elizondo, entre muchos otros. Escribió el libro *Territorios del exilio* (1979) y su autobiografía literaria *Estrategias sagradas* (2001).



Crédito: Abril Cabrera, Secretaría de Cultura, CDMX.

Luego del fallecimiento de Eduardo Lizalde el pasado 25 de mayo, en el suplemento *Laberinto* (28 de mayo), José Ángel Leyva trazó momentos significativos de la vida literaria de Lizalde y consideró que *El tigre en la casa* (1970) y *La zorra enferma* (Premio Nacional de Poesía Aguascalientes 1974) fueron “dos obras que lo pusieron no sólo en el canon, sino en el imaginario de los lectores seducidos por la imagen del tigre y la capacidad plástica del discurso lizaldeano, que no venía a ser la extensión del tigre de William Blake, sino la bestia del poema con sus propios impulsos y motivaciones particulares”. En el mismo número de *Laberinto*, se publicó un fragmento de una conversación de Lizalde con el poeta Marco Antonio Campos, en donde el primero relata que el poema “El tigre” lo escribió en un solo impulso, con correcciones mínimas y que para dibujar al tigre reci-

bió influencia de películas como *Frankenstein*, *Drácula* y *King Kong*, además de *El libro de las tierras vírgenes*, de Rudyard Kipling, que lo impresionó en la infancia, entre otras influencias. *Confabulario* (28 de mayo) dedicó al poeta varios textos. Carlos Ulises Mata examinó a la Ciudad de México como protagonista de

los poemarios *Tercera Tenochtitlan* (1983) y *Algaida* (2004) y el suplemento también publicó el poema “Gran gato solar”, que Malva Flores dedicó a Lizalde, así como una conversación entre el poeta y Juan José Arreola que tuvo lugar en 1979.

